

RECENSIONES

ALFONSO LÓPEZ YEPES. *Documentación informativa. Sistemas, redes y aplicaciones*. Madrid, Síntesis, 1977.

El panorama de la documentación aplicada al estudio e investigación de las ciencias de la información y el trabajo en la empresa informativa, experimenta en estos momentos una fase de adaptación a los cambios provocados por los últimos desarrollos de la tecnología digital. El estado actual de las nuevas tecnologías de la información y la documentación ha obligado a los profesionales del sector a plantearse la actualización de su metodología, con la adopción de nuevas herramientas de trabajo. Conceptos como multimedia, virtual, infopista de la comunicación o aulas inteligentes, se han introducido en todos los ámbitos profesionales, para confluir en la denominada sociedad de la información o sociedad digital, caracterizada por la digitalización, la integración, la globalización, como una inmensa red universal de datos o Red Mundial.

A ello hay que sumar el destacado papel que adquiere la figura del documentalista, en el campo del periodismo impreso y electrónico, donde se consolida el perfil de un profesional integrado, el "gestor de información digital", que posibilite adecuadamente el tratamiento, producción y difusión de la información multimedia, así como la propuesta de nuevas ideas líneas de investigación aplicadas a la documentación informativa.

El libro aporta datos concretos sobre la situación planteada y ofrece una serie de orientaciones al profesional sobre como adecuarse a la problemática suscitada, considerando que los servicios de documentación informativa han sido reconocidos como valor añadido en la empresa, hasta el punto de formar parte de la cadena de producción de la misma. Se propone por tanto desde sus páginas, además de teorizar sobre el nuevo concepto de documentación informativa, el establecimiento de un sistema de información y documentación basado en el desarrollo automatizado de aplicaciones propias del trabajo documental, tanto en los medios de comunicación como en los ámbitos docentes y de investigación.

El sistema contempla tres fases de implantación: en primer lugar, el establecimiento de un modelo de organización, basado en el diseño de una configuración informática idónea de hardware y software; la instalación de un servidor o varios encargados de canalizar y transferir el flujo informativo propio y el fondo informativo independiente de otras instalaciones de la misma organización; y, en fin, la sistematización y digitalización previas de los contenidos informativos de todas las dependencias mediante su conversión a formatos adecuados a su difusión a través, de las redes telemáticas. En segundo lugar, la puesta en funcionamiento definitiva del modelo establecido, mediante la producción de nuevos fondos de recursos documentales, rentables científica, social y económicamente, y su difusión basada

en protocolos de comunicaciones y de formatos de información estandarizados, públicos y abiertos (intranet-extranet-internet), que proporcionen control y seguridad internos y acceso permanente a bases de datos internas y externas. Finalmente, un sistema abierto a futuras actualizaciones y próximos desarrollos, en función de la evolución continua de la tecnología digital.

Obra, en consecuencia, destinada a estudiantes, profesores, documentalistas, periodistas y comunicadores en general.

ALFONSO LÓPEZ YEPES

URBANISMO, ARQUITECTURA Y CONSTRUCCIÓN EN INTERNET.
Manual y Fuentes de Información

Se trata de un manual para aprender a manejar las herramientas básicas de Internet y una guía para acceder a los recursos de información más relevantes existentes en la red dedicados al mundo del urbanismo, la arquitectura y la construcción. En la primera parte del libro se detallan las instrucciones más útiles para convertirse en un buen "navegador", mientras que en la segunda se comentan los recursos más relevantes agrupados en los siguientes apartados: directorios y guías; servidores especializados; información institucional: administración, universidades y asociaciones, catálogos de bibliotecas y bases de datos, arquitectos famosos, etc. Además se incluye un disquete con un fichero que contiene las direcciones de los recursos comentados.

MARÍA SÁNCHEZ

Serv. Dist. Bases de Datos del CINDOC

GARCÍA EJARQUE, Luis. *La Real Biblioteca de S. M. y su personal: (1712-1836)*. [Madrid]: Asociación de Amigos de la Biblioteca de Alejandría, 1977. 573 p.: il.

He aquí una obra fundamental para el conocimiento de la Real Biblioteca Pública desde su fundación en 1712 hasta su transformación en Biblioteca Nacional en 1836. Un estudio llevado a cabo por Luis García Ejarque con amor y coraje y que corona una intensa actividad profesional de la que muchos hemos sido testigos.

Partiendo de fuentes bibliográficas que se extienden desde los primeros trabajos de Basilio Sebastián Castellanos y Bretón y Orozco, pasando por el enjundioso resumen de D. Julián Paz y Espeso y los más recientes trabajos de Justo García Morales, Hipólito Escolar, Manuel Sánchez Mariana, entre otros no despreciables trabajos publicados, García Ejarque ha investigado con éxito en fuentes no exploradas exhaustivamente con anterioridad conservadas en el archivo de la Biblioteca Nacional y entre los fondos de su Sección de Manuscritos y nos ofrece un minucioso trabajo de orfebrería, fuente de imprescindible referencia para futuras investigaciones sobre el tema. No han quedado fuera de sus pesquisas materiales originales conservados en el Archivo de Palacio, el Histórico Nacional y otros universitarios.

La evolución de lo que fue la *Real Biblioteca Pública* –inagurada el 1 de marzo de 1712 con el nombre de *Real Librería Pública de Madrid*– está expuesta de forma metódica en tres apartados. No puede confundirse esta primera Biblioteca Real creada por el primer Borbón en plena Guerra de Sucesión con la que fue constituyéndose paralelamente como biblioteca particular de los Reyes, conocida coloquialmente como *Biblioteca de Palacio* pero que ostenta actualmente su título de *Real Biblioteca*.

Las colecciones reunidas en esta época de 124 años de la Real Biblioteca Pública tuvieron su sede en dependencias del Palacio hasta el reinado de José Bonaparte. Las obras emprendidas por este Rey para la Plaza de Oriente afectaron a sus instalaciones y obligaron a buscarle durante la regencia de María Cristina de Borbón, cuarta esposa de Fernando VII sucesivos emplazamientos en los alrededores del Palacio Real. El 25 de noviembre de 1836, la Real Biblioteca cambió su nombre por el de Biblioteca Nacional y hubo que esperar a que en el reinado de su hija Isabel II, se iniciase la construcción del palacio que hoy ocupa donde se depositaron sus fondos propios para abrirse al público en 1896. Ahora forman parte del tesoro de este importante centro, la mayor colección bibliográfica del Estado español.

Como el autor nos tiene acostumbrados, en toda la obra se advierte una ordenada planificación en torno a las personalidades rectoras de la Real Biblioteca elegidas como motor de actuación. La gestión desempeñada por ellos es paralela a la enumeración de todos los problemas de instalación, organización y servicios, enriquecida con la incorporación de los documentos creados por la Casa Real o los Bibliotecarios Mayores para la buena marcha del establecimiento.

Toda la información recopilada en la obra está estructurada en tres apartados. “Para contar la historia de la Real Biblioteca de S.M. –son palabras de autor– he elegido la fórmula de ir compartiendo bajo la gestión de cada uno de los Bibliotecarios Mayores o Directores técnicos que tuvo”. Este es el contenido de la primera parte, que se extiende hasta la página 359 de la obra y lleva por título

Historia de la Real Biblioteca de S.M. a través de sus bibliotecarios mayores. La actividad de cada uno de los diecinueve bibliotecarios mayores responsables de la organización se refleja en trece capítulos en los que se desarrolla con gran pormenor la historia de la Biblioteca. Historia que se inicia con Gabriel Álvarez de Toledo y Pellicer de Toval (1712-1714) y se cierra con Joaquín María Patiño (1834-1836). Estos capítulos individualizados obedecen a un esquema general, modificado para recoger novedades introducidas sobre la marcha en la vida del Centro. Hasta 1761, año en que desaparece el puesto de *Director General* –ostentado en un principio por los confesores de Felipe V– cada capítulo responde a los siguientes epígrafes: El Director General.– El Bibliotecario Mayor.– Los recursos económicos.– El personal y sus tareas.– La sede y sus instalaciones.– Servicios técnicos y públicos.– El Museo.

Durante toda la historia de la Biblioteca Real el Museo fue objeto de especial atención, recogida con detalle por García Ejarque al final de cada capítulo. En este Museo se encuentra la base principal del Museo Arqueológico Nacional. Por esta aportación, los conservadores de museos encontrarán en esta obra datos de gran interés para conocer el origen del más importante depósito de la Arqueología Española.

Esta primera parte puede considerarse “el meollo” de la obra completa. En ella se da una visión de la vida de la Real Biblioteca en su conjunto, desarrollada después en las dos partes siguientes.

La parte segunda –*La plantilla del personal: evolución de su estructura y composición*– es una reconstrucción de las categorías profesionales que estuvieron al servicio del establecimiento (pp. 387-441). “Bajo la denominación oficial de cada una de las plazas o puestos de trabajo... he intentado –dice el autor– recoger los nombres de las personas que las desempeñaron, y ordenarlas cronológicamente, del más antiguo al más moderno, por el año, mes y día en que empezaron a servir dicha actividad... con el día, mes y año en que dejaron de hacerlo.

Y por último, la tercera parte, *Nómina bio-bibliográfica de todo el personal* (pp. 443-573), donde “se ofrece toda la información bio-bibliográfica que sobre todos y cada uno de ellos se conoce... en dos secciones: la primera recogiendo los principales datos biográficos de carácter general del individuo; y la segunda recogiendo cronológicamente todos los datos particulares que se refieren a su relación con la Real Biblioteca de S.M....

Constituye esta parte un repertorio biográfico de interés general, un diccionario en el que ocupan un sitio las figuras más importantes de la erudición, la literatura, la historia, la cultura en general, de los siglos XVIII y primera mitad del XIX, representantes de las corrientes neoclásicas y del primer Romanticismo español, que desempeñaron un papel en la historia de la Biblioteca en este periodo.

La abundante documentación utilizada para la redacción de este valiosísimo estudio ocupa una parte importante al final de cada capítulo. Las ilustraciones son un bien seleccionado complemento del texto.

Tenemos que extender nuestra felicitación a la Asociación de Amigos de la Biblioteca de Alejandría que preside Alicia Girón por la calidad de la edición: la elección del papel, la pulcritud de la impresión en la que alternan los caracteres redondos del texto del autor con los sucesivos de las intercalaciones literarias o legales, la composición en general, impresionan agradablemente.

AMALIA SARRIÁ RUEDA